

Prevalencia de parasitosis intestinal en niños de guarderías rurales en Chiapas

MICROBIOLOGÍA Y PARASITOLOGÍA

Dr. Jose Miguel Culebro
Yannick Harper Narcia

Las parasitosis intestinales son infecciones intestinales que pueden producirse por la ingestión de quistes de protozoos, huevos o larvas de gusanos por alimentos, agua contaminada o por la penetración de larvas por vía transcutánea desde el suelo.

Entre los agentes infecciosos más comunes en los humanos se encuentran los parásitos intestinales que están ampliamente diseminados y continúan siendo un problema de salud pública en el mundo, donde las mayores prevalencias se han documentado en las comunidades más pobres de los países en vías de desarrollo. Los niveles variables de endemicidad dependen de múltiples factores, como condiciones sanitarias deficientes y elementos socioculturales.

Las parasitosis intestinales afectan a todas las clases sociales y producen una importante morbimortalidad, que se acentúa en las poblaciones urbano-marginales de las ciudades y en zonas rurales, y son el resultado de factores múltiples, como socioeconómicos, culturales, históricos y políticos.

Las enfermedades enteroparasitarias son más frecuentes durante la infancia porque hay más oportunidades de contacto con dichos parásitos. El saneamiento ambiental básico deficiente, casas con piso de tierra, ausencia de agua potable y desagüe, tirar la basura a cielo abierto, así como hábitos higiénicos inadecuados, como jugar con tierra o no lavarse las manos antes de comer, constituyen factores de riesgo que favorecen la persistencia de las parasitosis intestinales.

Una de las maneras de diagnosticar las parasitosis gastrointestinales es mediante la aplicación de técnicas coproparasitoscópicas de concentración (sedimentación y flotación) que permiten determinar su presencia e identificarlos correctamente. Las más empleadas para el diagnóstico de los parásitos intestinales son el directo o método de Beaver, las técnicas de concentración como Ritchie, Faust y los métodos de recuento.

Las parasitosis intestinales siguen constituyendo un problema de salud pública para los habitantes de diversas regiones, en especial en áreas tropicales y subtropicales. La población mayormente afectada sigue siendo la infantil debido a su inmadurez inmunológica y al poco desarrollo de hábitos higiénicos. En muchos niños, los parásitos intestinales pueden llevar a consecuencias negativas tanto físicas como desde el punto de vista cognitivo.

La frecuencia total de niños infectados por parásitos intestinales fue de 76%. En 24% de los casos se encontró multiparasitosis con un máximo de tres especies por hospedador. Se observó una prevalencia muy baja de *Ascaris lumbricoides* (16%) y *Trichuris trichiura*

(10%). Estos porcentajes son bajos también en relación con estudios realizados en otras regiones, por ejemplo en Colombia.

La prevalencia de *E. histolytica* fue de 64%, siendo el parásito que registró la mayor frecuencia, y debido a que son niños que no presentan la patología, predominó en su forma quística, que es la forma potencialmente infectante.